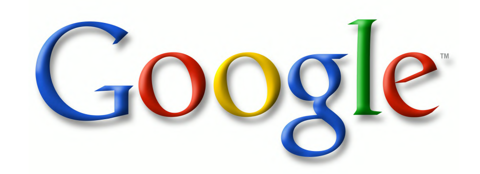


JUAN DE DIOS PEZA
¡SOLA...!
MONOLOGO POR ...

¡SOLA...!

Monólogo escrito

POR

JUAN DE DIOS PEZA

MEXICO

Tip. Popular de Aguilar e Hijos

Santa Catalina y Encarnacion

1900

¡SOLA...!

Monólogo escrito

POR

JUAN DE DIOS PEZA

MEXICO

TIP. POPULAR DE AGUILAR E HIJOS

SANTA CATALINA Y ENCARNACION

1900

◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆

SOLA............!

Monólogo

PERSONAJE MAGDALENA

Alcoba elegante con lecho de cortina y lazos rojos. Tocador, mesa, diván y butacas. La lámpara estará a media luz y habrá sobre la mesa un ramillete y dos cartas. Es más de media noche. En el fondo a la izquierda, hay un balcón; a la derecha la puerta de entrada. Magdalena llega envuelta en un lujoso abrigo y finge desde la puerta que habla con alguien que la ha dejado al pie de la escalera.

Gracias, pero vuelve al coche,
Ya mañana me verás....
Adiós ..... ¡qué bueno es Tomás!
Partió al fin, ¡que horrible noche!
La ciudad semeja en calma
Un gran sepulcro vacío,
Y corre un aire tan frío
Como el invierno del alma.
De mi vida turbulenta
No hay quien las penas comparta;

¿Qué me han traído? una carta,
Unas flores y una cuenta.
Es cuenta de la modista:
Ochenta duros, bien poco,
Ya los pagará ese loco
Del viejo capitalista.
Rechazan la ancianidad
Muchas mujeres ¡torpeza!
No hay que mirar la cabeza,
En la bolsa está la edad.
Estuvo el baile esplendente,
¡Pobre Tomás! me introdujo
Al salón y se produjo
Gran alarma entre la gente.
Las damas encantadoras
Me vieron mal; era claro,
No tiene nada de raro,
Es natural, son *señoras*,
Cada cual hizo una mueca
De disgusto y estupor;
Así lo exige el pudor:
¡Que palabrota tan hueca¡
Los jóvenes me miraban
De soslayo y sonreían....
Y todos me conocían,
Pero no me saludaban.
Hombre caprichoso y vano,
A solas lloras conmigo
pero en habiendo un testigo,
Ya me retiras la mano,
Y culpas mi liviandad,
Y me declaras proscrita;
Sin dar nada, todo quita
La hipócrita sociedad.
¡La mujer! enigma eterno

Dios cual flor formarla quiso
Con hojas del Paraíso
Y matices del infierno.
¡Cuando a un abismo sin fondo
Ruedan la flor y el perfume,
En silencio los consume
Lo más negro y lo más hondo!
Ya no hay nada que me asombre,
Mi perdición fue un desliz,
Tuve posición y nombre.
He aquí la sola cuestión,
El problema arduo y profundo:
Todo lo dan en el mundo
El nombre y la posición;
Ni el talento ni el trabajo
Por más que el sabio lo escriba;
Los astros están arriba
Y los guijarros abajo.
Mi gracia cautivadora
Gracia propia de mi edad,
Fue para la sociedad
La manzana tentadora.
Rodé al abismo, rodé
Por ser débiles mis alas
Y perdí todas las galas
De la virtud y la fe.
Ninguno se reconcilia
Conmigo.... mundo cruel;
Tengo un hogar: ¡el hotel!
La humanidad por familia
Vivo sola, abandonada
De cuantos ayer me amaron;
Cuanto tuve lo arrancaron
De mi amor ¡no tengo nada!
¡Mis padres!.. ¿vivirán hoy?

Tal vez existan aquí,
Tienen vergüenza de mí
Y yo por muertos los doy.
Diez años hace que un día
A mi madre logré ver,
No me pude contener
Y le grité: "Madre mía".
A sus pies caí de hinojos,
Era en la calle, nos vieron,
Y sobre mi faz cayeron
Las lágrimas de sus ojos....
Bésame, la dije, madre,
Que de sufrir estoy harta;
Y ella dijo ¡aparta..... aparta....
Que estás manchando a tu padre!
El rostro descolorido,
Toda trémula echó andar
Y sólo alcancé a besar
Las orlas de su vestido.
No me tuvo compasión
Y no escuchó mi lamento;
Yo quedé en el pavimento
Extraviada la razón.
De nada cuenta me dí
Y en aquel vértigo insano,
Ni sé quién me dió la mano
Ni quién me trajo hasta aquí.
Cuando por aquella puerta
De nuevo a este cuarto entré:
"¡Ya soy huérfana grité!"
¡Hasta mi madre está muerta!
¿A quién me quejo? ¿a quién lamo?
Al aire doy mis suspiros
Y el aire en revueltos giros
Se los lleva. ....

(*Cogiendo el ramo que habrá sobre la mesa.*)
¿Y este ramo?
¿Quién me obsequiará con flores?
Rosas de Abril purpurinas
No teneis tantas espinas
Como yo tengo dolores.
Aunque ricas de fragancia
Y perfumadas y bellas
No sois puras como aquellas
Que yo cortaba en la infancia.
No sois cual las madreselvas
Que en mi jardincito había
¡Oh recuerdo de alegría!
Ya no vuelvas, ya no vuelvas....
Nadie se inquieta si tarda
Mi vuelta al cuarto sombrío;
Ya duermo llena de frío;
Ya ningún ángel me aguarda....
Una vez hallé a un anciano
En la calle, frente a frente,
Era mi padre imprudente
Le quise besar la mano.
Con semblante duro y hozco
Mi pretensión rechazó
Y con voz agria exclamó:
Aparta, no te conozco.
Vi en su mirada un infierno
De pena amarga y sombría......
Así en el último día
Verá a un réprobo el Eterno.
Con qué tristeza retiña
Su acento en todo mi ser;
No me quiso conocer
El que me arrulló de niña,
El que cifró su fortuna

En mimarme y consentirme
Aquel que para dormirme
Cantaba junto a mi cuna,
El que ufano me llamaba
El tesoro de su hogar,
Y que al mirarme llorar
De susto y dolor temblaba.
¡Oh placeres sin engaños!
Mi hogar tuvo un festín regio:
Saqué un premio en el colegio
Cuando contaba diez años.
Mis padres con natural
Regocijo, me esperaron
Y al mirarme me abrazaron
Con efusión celestial.
Yo llegué de gozo llena
Con todo el rostro encendido:
Con un velo y un vestido
Blancos como una azucena.
De mi vida a los autores
"¡Tomad mi premio!" ...... grité
Y a mi padre le entregué
Un diploma y unas flores.
"Bien —repuso— hija querida,
Dios más dichas te conceda....."
Toma, y me dió una moneda:
¡La más santa de mi vida!
Era un escudo de a peso;
Al dármelo me besó.
Cuando al abismo caí
Como al fango la flor rueda,
Me dije: aquesta moneda
No se apartará de mí.
Y llegué a verme muy pobre,
Tan pobre que, cierto día

Mi capital consistía
En dos centavos de cobre.
En mi amargo padecer
Salí mi pan a buscar.....

¡Yo no sé si fuí a pecar
Para encontrar que comer!
En el dintél de mi puerta
Encontré medio dormido,
Desmayado, entumecido,
Con la tez pálida y muerta,
Un niño que con afán
Me miró....lloró un momento,
Y temblando y sin aliento
Me dijo al fín: "quiero pan".
Me burlé de mi destino
Cual de un amo sus esclavos,
Dí al niño aquellos centavos
Y proseguí mi camino.
Cansada de tanto andar,
Rendida a golpe tan duro,
Me dije: tengo un escudo
Que bien me puede salvar.
Pero juntó mi memoria
Al epílogo el proemio......
¿Como perder aquel premio
Todo amor, pureza y gloria?
De mi infancia ante el destello
Cogí el escudo sagrado
Que en un medallón guardado
Lo llevo siempre en el cuello,
Y olvidando de mi suerte
La crueldad y la agonía,
Exclamé: moneda mía,
Antes morir, que perderte!

....

Salvé el tesoro sagrado:
Este escudo envejecido,
Con mis lágrimas ungido,
Con mis besos consagrado.

. . . .

Una carta me han traído;
Veámos ¿de quién será?
Ninguno me escribe ya.
Todos me hablan al oído.
Conozco esta letra, sí;
¿O soy víctima de engaños?
Hace muchos, muchos años
Que él no se ácuerda de mí.
Es su letra.... sí....evidente;
Letra que en tiempos mejores
Me expresaba los amores
Del corazón inocente.
Aunque la escribió convulso,
Es su misma claridad. ...
¡Pobrecito! no es su edad
La que hace temblar su pulso.
¿Qué me dirá Dios bendito?
Temblando estoy de temor......
¡Nunca sentí tal terror
Al romper un sobre escrito!

. . . .

(Lee la carta y toca a la actriz interpretarla.)
"Si soñaste alguna vez
Ver de nuevo letras mías,
Estas te pongo en los días
Postreros de mi vejez.
Enfermo y desengañado,
De prisa al sepulcro voy;
Lo anhelo desde que estoy
Por tí sólo deshonrado.

A nadie amé como a tí,
Y hoy me das infamia y lodo,
En recompensa de todo
Lo bueno que yo te dí.
Próximo a desparecer,
Ya mis deudas he saldado,
Y algo tuyo que he guardado
Te lo voy a devolver.
No esperes una fortuna
Que mi riqueza no es tanta,
Es una reliquia santa
Que yo recogí en tu cuna,
Es lo que al mundo trajiste
En mis instantes más bellos:
Un rizo de tus cabellos
Que corté cuando naciste.
Si hubieras muerto aquel día,
El rizo que guardé tanto,
Hoy me hiciera verter llanto,
Mas no me mancillaría...
Hebras de tu misma trenza
Te las devuelvo, que así,
Ya sólo guardo de tí
Algo eterno: la vergüenza.
Tú ennegreciste mi suerte,
¡Que Dios al morir te acorra,
La vergüenza no la borra
Ni la oración de la muerte!

. . . .

Compasión ¡oh padre anciano!
Piedad porque te ofendí,
Ya que no me viene aquí
La bendición de tu mano.
¿Por qué no viste en mi ser
La infamia y no me mataste?

¿Por qué no me sofocaste
Al momento de nacer?
(Abre el papel que envuelve el rizo)
¡Qué miro! ¡ilusiones vanas!
¿Es realidad o extravío?
Viene atado el rizo mío
A una guedeja de canas.
¡Nieve de un volcán bendito,
Que por mi culpa estalló,
Yo sé bien que te formó
Más que la edad mi delito!
Mi sien junto a tu cabeza
Ni en la tumba ha de dormir....
Sólo aquí se ha vuelto a unir
Con su virtud mi impureza!
¿Es castigo o es clemencia?
¿Cómo deja en esta vez
A la infamia, la honradez
Su corona por herencia?....
Con el corazón opreso,
Sin paz, sin amor, sin fe....
Aquí que nadie nos ve
Llorando ¡oh padre! te beso.
Si yo entre las más livianas
Del infierno voy en pos,
Que la bendición de Dios
Me llegue con estas canas.
(*Entra luz por el balcón al cual se dirige enjugandose los ojos*).
Mundo: ignora mi aflicción.
Ya amanece ¡qué ironía!
Entra a los cielos el día,
¡La noche a mi corazón!

TELON RAPIDO





Stanford University Libraries
3 6105 008 841 921

